CUANDO LA PATRIA ESTA EN PELIGRO

no debe haber contemplaciones con el enemigo

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!

Verdad

DIARIO DEL PARTIDO COMUNISTA ★ S. E. I. C.

VALENCIA, MARTES 21 DE FEBRERO DE 1939.- 35 CTS. - VILARAGUT, 5 - TELEFONO 12837. TERCERA EPOCA. - AÑO III. - NUM. 493

Unidad y resistencia, bases del triunfo

El acto celebrado el domingo en nuestra ciudad en homenaje a los combatientes catalanes está repleto de enseñanzas para todos. Ha sido un magnífico exponente de la férrea solidaridad y trabazón cordial entre los soldados valencianos y almerienses que defienden los caminos de Valencia y la heroica población civil que, labora en silencio, con tenaz pulso, para que nada falte a los combatientes.

De él ha salido más fortalecida, si cabe, la compenetración entre los diversos sectores que integran nuestro Frente Popular y los hombres que vigilan, arma al brazo, que el invasor no mancille nuestra suelo. En él ha reafirmado nuestro pueblo su inquebrantable decisión de resistir las duras jornadas que se avecinan y la efímera del arma fundamental para esta resistencia: la unidad monolítica de todos.

Así lo decía el general Menéndez al pueblo valenciano: "Lo mismo que el Ejército ha sabido darse un corazón y un ideal, vosotros debéis uniros de tal forma, en el ideal elevado de España y el amor a la República, que emprendáis siempre estrechamente unidos todas las tareas, todas las labores, todos los trabajos. Tened la seguridad que con esta unión obtendremos el triunfo."

Y de esta unidad y espíritu de resistencia se deduce la fe absoluta que el Ejército de Levante tiene en nuestra victoria, expresada certeramente por el general Menéndez: "Es Ejército no concibe terminar la guerra más que con la victoria de las armas de la República, porque sabe que es la única forma de que en España haya paz."

"Que nadie pueda decir que en el momento grave, una desavenencia o una incomprensión ha comprometido el esfuerzo y sacrificio de todo nuestro pueblo" —reafirmó el comisario José Hernández.

La salida a nuestra guerra está en nuestras armas, en nuestros aviones, en nuestros cañones; en la voluntad de vencer que proclamamos. En una palabra, en la resistencia férrea que opongamos al invasor. Los que buscan otros caminos para el término de la guerra, que piensen en la ingente de responsabilidades políticas dictada por Franco, por la que se condena a cerca de seis millones de españoles, a la pena de muerte o a pudrirse en un campo de concentración, y digan honradamente si algún patriota tendría tranquilidad a cambio de aceptar su conciencia personal.

La única perspectiva de escapar a los horrores del triunfo de la invasión y de conseguir la victoria de la República estriba en la resistencia tenaz y en la unidad monolítica para hacer esta resistencia de granito.

Así lo comprende el Frente Popular Provincial Madrileño al afirmar que en estas horas las querellas y las discrepancias no tienen encaje, quedan prohibidas, terminantemente prohibidas.

Y el Frente Popular Valenciano labora ardientemente en crear el clima de entusiasmo y dinamismo para esta resistencia en nuestro frente de Levante, porque comprende que, entre los diversos sectores antifascistas que lo integran, no puede haber recelos ni querellas, y que el estigmatizar a los que no cumplieron con su deber y huyeron cobardemente en los momentos de peligro, es una labor saludable que deben realizar todas las organizaciones, y que el silencio puede producir más daños que la exposición de la verdad y la sanción enérgica.

Por esto la voz del Frente Popular Valenciano resuena potente en los micrófonos llamando al pueblo a la enardecida defensa de Valencia, seguro de que, con la unidad y la resistencia decidida, nuestra ciudad no será nunca valcuna indigna de los invasores italianos y sus miserables cómplices.

EL ACTO DE HOMENAJE A LOS SOLDADOS DE CATALUÑA

Contraternizando con el pueblo valenciano, el Ejército de Levante

PROMETE SUPERAR LA RESISTENCIA DE JULIO

El domingo se celebró, en el teatro Principal, de Valencia, el acto homenaje a los combatientes catalanes y de confraternización con el pueblo valenciano, organizado por el Comisariado del Ejército de Levante.

En el teatro, rebosante de público, había representaciones de todos los partidos y organizaciones con sus banderas. Representantes, también, de todas las unidades de nuestro Ejército, hombres bajados de las trincheras que, con su aspecto inconfundible de combatientes del Ejército Popular, traen al acto el aliento sano y viril de los que defienden Valencia.

Tras la ejecución, por la banda del XX Cuerpo, de varias piezas musicales, comienza el acto, ejecutándose el Himno Nacional al ocupar la presidencia las autoridades que han de intervenir en el acto.

Preside el jefe del Ejército de Levante, general Menéndez. Con él toman asiento en la presidencia el comisario de la Agrupación de Ejércitos, Jesús Hernández; el comisario inspector del Ejército de Levante, Francisco Ortega; el teniente coronel Ciutat; el comisario de Propaganda del Ejército Rafael Llobregat; el secretario del Llar del Combatent Català, Grau Moro, y Mariner, que interviene en representación de los combatientes catalanes que forman en las filas de este Ejército.

Abierto el acto por el comisario Llobregat, hicieron uso de la palabra Mariner, en nombre de los combatientes catalanes del Ejército de Levante; Grau Moro, por el Llar del Combatent Català, y Andreu, por los soldados catalanes del Ejército del Centro.

«Superaremos en Levante la resistencia del mes de julio", afirma el comisario Ortega

Seguidamente comienza su intervención el comisario inspector del Ejército de Levante, Francisco Ortega.

"¡Camaradas, combatientes, pueblo de Valencia!

Hemos creído imprescindible organizar este acto para resaltar no ya solamente lo que se refiere a la moral y capacidad del Ejército de Levante, reflejada en los camaradas catalanes, sino al mismo tiempo en todo cuanto depende de nosotros, de cuantos somos y formamos el Ejército de Levante.

Hemos creído conveniente confraternizar con el pueblo de Valencia para reconocer y pensar detenidamente cuál es la situación, sin contaminarnos, sin perturbar nuestros cerebros, con toda firmeza y más convencidos que nunca de la victoria de nuestro pueblo.

Son momentos graves para la independencia de nuestra Patria y la libertad de la República. Ha caído Barcelona. Ha caído Barcelona, y esto agrava nuestra situación, ¿por qué negarlo?; agrava nuestra situación, y si nosotros queremos, y estoy seguro que así será, si cada combatiente en el frente y en la retaguardia piensa, y no solamente piensa, sino hace todo cuanto sea posible personalmente para superar sus energías, para que Ejército y retaguardia hagamos cuanto podemos hacer, que podemos hacer mucho, los invasores no tomarán un metro de terreno más en las batallas futuras que se nos avecinan.

Quiero asegurar al pueblo de Valencia que queremos recordar y superar lo que fué la defensa y resistencia de Levante. Queremos superarla, y esta superación no ha de ser solamente del frente, ha de ser también de la retaguardia.

En la medida que la aportación de la retaguardia sea pródiga, que cada hombre, cada mujer, cada anciano, cada niño, aporte una piedra, un grano de arena, se movilicen todas las energías para el mejor cumplimiento de la orden de resistir dada por nuestro Gobierno, conseguiremos que el invasor se estrelle los dientes en sus ataques al Ejército de Levante, llevándose su merecido, incluso superado, el del mes de julio.

Todos conocemos, camaradas, las noticias de las atrocidades cometidas por los invasores en todos los aspectos. Por eso nosotros, hombres responsables, jefes y combatientes, no consentiremos de ninguna manera que de nuestro pueblo, de ricas tierras, pase a poder del invasor un metro más de terreno. Trabajamos para que el enemigo no dé un paso más. Por vuestra parte, el calor que tuvimos en los días de Levante, esperamos sea superado. En vuestra mano está. Vigilad. Allí donde se encuentre un "quinta columnista", un saboteador de las órdenes del Gobierno, que se le dé un golpe decisivo.

Así ayudaréis a que nuestro Ejército sea potente, moral y políticamente, y que nuestra retaguardia luche también sin descanso por la independencia de España.

Seguros, camaradas, de que llevaremos a cabo, si nos lo proponemos, todas estas tareas que tenemos planteadas, bajo las órdenes del Gobierno y de sus mandos, hoy más que nunca, ¡en pie de guerra por la libertad e independencia de España, para que España sea de los españoles, libre de los invasores, y por la libertad de todos los españoles!"

Discurso del general Menéndez

"El Ejército de Levante está deseando que termine la guerra. Pero de una sola manera: Con la victoria de las armas de la República"

Terminado el discurso de nuestro comisario Ortega, hace uso de la palabra el general Menéndez, jefe del Ejército de Levante, que dice:

«¡Valencianas, valencianos, combatientes de la República!:

Estoy aquí para hablar, en nombre del Ejército de Levante, de esos combatientes del Ejército de Levante, de esos combatientes valerosos, fuertes, que están defendiendo la forza región levantina, en la que tanta intervención ha tenido la mano del hombre, y esa región de Levante de la que es rico florón Valencia.

El Ejército de Levante, como el Ejército todo de la República, tiene lo primero fe. Y tiene fe por una cosa, porque siente con firmeza sus ideales, y porque los siente con esta firmeza tiene responsabilidad exacta del cumplimiento de su deber. Eso quiere decir que tiene fe, y esta fe, que no dudo la tenga todo el mundo, quiero que la pongan los demás, absolutamente todos, en sus trabajos, en sus obras y hasta en sus pensamientos. Y con la misma fe que los combatientes del Ejército de la República hacen su labor, cumplen sus tareas, todos, absolutamente todos los españoles, están obligados a cumplirlas.

Yo comprendo que tal vez en la expresión sea demasiado contundente. Tened en cuenta que no estoy hecho a estos menesteres; pero es que el Ejército de Levante me dijo una cosa también: que no hablase con exceso de palabras, que os hablara con su corazón. Sí. Con su corazón, con el corazón del Ejército, porque el Ejército de la República tiene un solo corazón, compendio de todos los corazones; pero un solo corazón muy encendido, muy rojo, hasta excesivamente rojo, del que ha fluído mucha sangre. Pues bien; ese corazón no quiere ser el corazón del Ejército. Quiere unirse al de todos los españoles y formar un solo corazón.

También me ha dicho otra cosa. Me ha dicho el Ejército que tengáis confianza. Confianza en él; pero me ha dicho también: «Tened confianza en vosotros mismos.»

No basta en una tarea dura; como es la de la guerra; en una tarea en la que nos jugamos la independencia o la esclavitud; no basta en una tarea dar el trabajo a los demás, dar el trabajo a los demás y tener confianza en quien se deposita este trabajo. Confianza en nosotros mismos.

Estad seguros, estad firmes, estad ciegos de que la victoria la hemos de lograr, y si tenemos esta confianza y no la perdemos un solo instante, tened la seguridad, tened la certeza de que un día ha de alumbrar el triunfo de la victoria.

También me ha dicho el Ejército que si tenéis un solo corazón, tened una sola alma. Abrigad un solo pensamiento, tened un solo ideal, uno solo. Tened el ideal de un amor por España y por la República, porque España o se salva con la República, o si perece la República perece España.

Cada uno tiene sus ideales; pero todos, absolutamente todos, los han subordinado en aras de un interés superior, de un ideal más elevado: el amor a España, atormentada, desangrada y más fuerte que nunca, porque la vemos más desdichada.

Valencianos y valencianas, aplicaos el cuento.

Lo mismo que el Ejército ha sabido darse un corazón y un ideal, vosotros debéis uniros de tal forma en el ideal elevado, como es el ideal de España, y el amor a la República, que emprendáis siempre estrechamente unidos todas las tareas, todas las labores, todos los trabajos. Tened la seguridad que con esta unión obtendremos el triunfo.

Me ha dicho más el Ejército de Levante. El Ejército de Levante tiene un pensamiento sobre los problemas de la guerra, y me ha encargado que os lo diga. ¿Cómo va la guerra el Ejército de

(Pasa a la segunda.)

«La vida de cada comunista está al servicio del pueblo, y a nosotros no nos interesa la frontera; nos interesa nuestro país para salvarlo.»

(Vicente Uribe)

CATALUÑA, SOMETIDA

La "depuración" de funcionarios públicos

Madrid, 20.—Por noticias recibidas de Cataluña se sabe que continúa más intensa la persecución de todos aquellos a quienes las autoridades llamadas «nacionalistas» al servicio de Italia consideran sospechosos de simpatizar con la República española.

Con objeto de dar un tinte de legalidad a esta persecución sistemática, los fascistas han promulgado una ley, que llaman de depuración de funcionarios públicos.

En esta ley hay establecidas varias penas para los funcionarios a quienes se acusa de simpatizar con la revolución roja y de boicotear el movimiento nacional; penas de uno a cinco años de suspensión, traslado forzoso, inhabilitación temporal y separación definitiva del servicio.

Para estar incursos en esta ley es bastante una simple delación, que en Cataluña, al igual que en toda la España invadida, están ya a la orden del día.—Febus.

Ha sido aplazada por unos días la VII Conferencia Provincial del Partido Comunista

Oportunamente anunciaremos la fecha de su celebración

SIN NOVEDAD en los distintos frentes

PARTES DE GUERRA

Del DOMINGO

EJERCITO DE TIERRA

Sin novedades dignas de mención en los diferentes frentes.

AVIACION

La aviación enemiga bombardeó a última hora de la tarde de ayer el casco urbano de Almería, y durante la jornada de hoy, la ciudad de Alicante y El Grao de Gandía.—Febus.

Del LUNES

EJERCITO DE TIERRA

Sin novedad digna de mención en los distintos frentes.

AVIACION

La aviación enemiga bombardeó el puerto de Almería a última hora de la jornada de ayer, y durante la mañana de hoy, el de Gandía, sin ocasionar daños ni víctimas en ninguna de estas agresiones.—Febus.

Frente Popular Provincial

Durante los días 22, 26 y 28 de febrero, y 3, 4, 6, 8 y 10 del próximo marzo, a las once de la noche, cada organismo, expresión del pueblo valenciano, verificará, a través del micrófono de la Subsecretaría de Propaganda, unas emisiones de radio, que todos los valencianos deben oír.

EMULACION en un plano nacional

El Comisariado del Ejército de Levante ha organizado un torneo de superación entre todas las unidades que lo componen, que ya ha sido dado a conocer por toda la Prensa. Si el Ejército del pueblo fuera un añadido al resto de actividades ciudadanas, nos correspondería ser espectadores de los ajenos heroísmos. Pero es entraña del pueblo mismo, es la columna vertebral de nuestra resistencia y el pilar fundamental de nuestra victoria. Por esto nos alcanza a todos los españoles honrados la responsabilidad gloriosa de ser partícipes de esta emulación.

Mientras los combatientes intensifican sus tareas en orden a la fortificación, vigilancia y capacitación, los hombres no movilizados y nuestras mujeres —colaboradoras activas de nuestra misma causa, puesto que han de ser ecoparticipes de los beneficios de nuestra independencia—deben también la misión de juramentarse para hacer más activo su trabajo, más perseverante su esfuerzo, más intensa y más absoluta su participación en la lucha.

Es la hora de establecer la emulación—en el trabajo y en la lucha—en todo el plano nacional. Porque en todo nuestro territorio hay tareas fundamentales que cumplir y deberes ineludibles que atender. No es patrimonio exclusivo de los combatientes de nuestro Ejército hacer invulnerables las líneas que defienden; ni vigilar los pasos del enemigo; ni fortalecer sus conocimientos políticos y militares; ni multiplicar su propaganda entre las filas españolas controladas por los invasores. Estas tareas nos corresponden a todos: a los padres, que desean y esperan el regreso triunfador de los mozos; a las mujeres, que tienen defendidos sus derechos de españolas y garantizada su dignidad de hembras mediante la viril conducta de sus hermanos, sus hijos o sus compañeros. Corresponde establecer un torneo indefinido de emulación de deberes no sólo al Ejército Popular, sino a los sindicatos, que transformaron en combatientes a sus mejores afiliados; a las colectividades campesinas, que conocieron la eficacia de la ayuda del Estado republicano; a los Frentes Populares, más responsabilizados hoy que nunca en la grandiosa tarea de salvar a España; a las organizaciones de masas, a los simples ciudadanos, conscientes de que la invasión sueña con poder arrebatarle sus derechos de hombres libres.

Emulación en las unidades del Ejército. Pero también en las fábricas y en los campos; en los centros de producción y de trabajo. Emulación heroica, cuando así lo exijan las circunstancias. Emulación callada, consciente y silenciosa siempre.

La decisión del Comisariado de Levante es un ejemplo que España entera está obligada a imitar.

¡Que nadie retarde su aportación multiplicada en cada hora! ¡Que nadie olvide que la independencia de España ha de ser producto del esfuerzo común! ¡Que nadie quede rezagado en el cumplimiento de sus obligaciones, más necesarias cuanto más sacrificios exija su realización!

Hoy es campo de combate toda nuestra zona, y nuestro mayor orgullo como españoles, como trabajadores y como antifascistas, debe consistir en marchar a la cabeza de la lucha, del trabajo y del sacrificio, recordando que ha de salvarnos del cieno de la esclavitud y el coloniaje.

El Frente Popular de Madrid dice:

"Hoy más que nunca, al lado del Gobierno para hacer que sus disposiciones se ejecuten

Madrid, 19.—El Comité Provincial del Frente Popular de Madrid ha dirigido una circular a todos los Comités locales de la provincia, que dice:

"En estos momentos graves nos dirigimos a todos los Comités locales del Frente Popular, partidos políticos y organizaciones sindicales, en los que se agrupan todos los sectores de la opinión pública española, para exhortarles al cumplimiento del deber. Sólo cumpliendo con nuestro deber es como podemos superar el dramatismo que encierra la hora que vivimos.

Esta promesa es garantía de que todos los ciudadanos que integran el Frente Popular sabrán en todo momento cumplir con su deber, y a esta obligación se subordinan, de cara a la opinión pública, todos los españoles. Por ser así, tenemos derecho a exigir del Comité local del Frente Popular idéntica norma de conducta.

Que cada cual esté en su puesto es lo que importa. En esta guerra hemos aprendido a superar todas las circunstancias adversas. En ningún momento flaqueó nuestra moral. Buen ejemplo es el pueblo de Madrid.

En estas horas las querellas y las discrepancias no tienen encaje; quedan prohibidas, terminantemente prohibidas.

En el combate nuestros soldados no discuten; se hermanan, y la hermandad hace que su esfuerzo sea eficaz.

El Frente Popular deparó, hace justamente tres años, la victoria electoral que permitió a las izquierdas españolas arribar al poder y afirmar la República y sus libertades. Pues bien; aquella victoria consideramos preciso renovarla. Que nadie tenga que cargar con la responsabilidad histórica de haberla malogrado. Hoy más que nunca el Gobierno legítimo de la República es quien gobierna, y todos a su lado para hacer que sus disposiciones se ejecuten."

"La intensidad de nuestra lucha exige de todos la actuación permanente y constante"

Alocución del comisario Edmundo Domínguez

Madrid, 19.—El comisario inspector del Ejército del Centro, Edmundo Domínguez, ha publicado, en «El Boletín del Comisario», la siguiente alocución:

«La calma que se observa en los frentes es precursora de próximos acontecimientos, en que nuevamente se tiene que poner a prueba el valor y el espíritu de sacrificio de todos los españoles que luchamos por la independencia de nuestra Patria y por la conservación de nuestro prestigio nacional.

Cada minuto no puede ser disminuido a su reducido espacio; debe ser ocupado por una actividad y una preocupación, o por el cumplimiento de un deber. El que sostenga la pérdida de un instante con desdén, pensando que en sucesivos momentos se recobra, está perdido; no cumple con su obligación. La intensidad de nuestra lucha exige de todos la actuación permanente y constante para que, lo que dependa de cada uno, esté realizado, y sólo se considere uno libre de una obligación cuando la haya cumplido. Tenemos que fijar en nuestros hechos, en nuestras acciones, que es la única manera de poder aspirar a esa suerte y lograr con ella la máxima ambición que debe inspirar todos nuestros movimientos, cual es la de estar dispuestos a cumplir las órdenes del mando y a poner en nuestras obligaciones todo el entusiasmo y toda la fe que hagan posible la realización de nuestros anhelos, por los que luchamos y por los que sacrificaremos nuestra vida.

Isidoro Diéguez, miembro del Comité Central del Partido Comunista

Madrid, 20.—El Comité Provincial de Madrid del Partido Comunista ha hecho pública una nota despidiendo al que hasta ahora fué secretario general de dicho Comité, Isidoro Diéguez, que, por acuerdo reciente, ha pasado a formar parte del Comité Central del Partido Comunista.—Febus.

© Archivos Estatales, cultura.gob.es

ARCHIVOS ESTATALES

El acto de homenaje a los soldados de Cataluña

(Viene de la primera.)

Levante? De una manera sencilla y clara. El Ejército de Levante tiene la visión serena. Todos sus combatientes están hechos a prueba de adversidades. El Ejército de Levante está deseando que termine la guerra. Pero de una sola manera: CON LA VICTORIA DE LAS ARMAS DE LA REPUBLICA. Sin ella, no puede terminar. Es una cosa que no puede estar más clara.

El Ejército no concibe terminar la guerra más que con la victoria de las armas de la República, porque sabe que es la única forma de que en España haya paz.

Nada más me han dicho los combatientes de Levante. Ahora, vosotros me preguntaréis cómo me lo han dicho. A mí, los combatientes de Levante no tienen que decirme nada para saber cómo piensan. Día por día, minuto por minuto, hora tras hora, en el Ejército de Levante estamos todos en comunicación, y hasta nuestras almas y hasta nuestros corazones, todos los resortes del mando, unidos de tal manera, que lo que piensa el de arriba lo piensa el de abajo, como el pensamiento del de abajo lo sabe el de arriba.

Se dirige, por último, el general Menéndez a los combatientes catalanes y les dice:

«Combatientes catalanes, que estáis separados de vuestros deudos, de vuestros hogares, en el Ejército de Levante, en Valencia, en España entera, tenéis una familia que os ha da atender, ahora mucho más, en espera de que el triunfo alumbre la victoria y podáis así restituiros a la vuestra.»

"La última batalla será la de la victoria"

Discurso del comisario del Grupo de Ejércitos, Jesús Hernández

La bandera de Cataluña va en la de la independencia de España

Camaradas: Nos reunimos en momentos cuya trascendencia para los destinos de la Humanidad podrán hablarnos mañana los historiadores de la civilización de los pueblos. España, nuestro hermoso país, que alza sus montañas soberbiamente, desafiando la altura del cielo; nuestras orillas, bañadas por tres mares marineros; nuestros valles y veras frondosas; el sol, nuestro sol, que hace de oro la tierra que cubre nuestros muertos, se conmueven hoy de indignación ante la afrenta vil del hierro de las espuelas extranjeras en nuestra Patria. Toda nuestra tradición y espiritismo estalla de indignación, y desde la más apartada de nuestras aldeas, hasta la más encumbrada figura de nuestra Patria, (a de ese insigne patriota jefe del Gobierno de Unión Nacional, el doctor Negrín... (Los aplausos impiden oír el final del párrafo.)

De nuevo resuena en nuestro corazón, con más virilidad que nunca, la famosa consigna de «¡No pasarán!», que cerró el paso en las puertas de la capital de la República a nuestros enemigos.

Y a estos compañeros nuestros, a los que homenajeamos, a nuestros hermanos catalanes, podemos decirles hoy, en este trance difícil y durísimo: «Camaradas catalanes: no perdáis la fe; mantenos más firmes que nunca, que los hombres de España entera, el Ejército de la República, levantando en alto la bandera de España, lleva en su corazón clavada también la de Cataluña. (Muy bien. Aplausos.)

Momentos graves, que llaman a la reflexión a cada español, son los que vivimos. Pero no para lamentarnos hablamos de la gravedad y la trascendencia de estos instantes, sino, al contrario, porque sólo cuando se conoce el mal en toda su extensión y profundidad es cuando podemos ponerle remedio eficaz. Y no es tarde. No es tarde aún para salvar a España.

Desechen sus temores los hombres que de buena fe han limitado la perspectiva de la situación a tal extremo que pierden la esperanza de ver a España libre y soberana dentro de la integridad de su territorio. A estos hombres es a los que podemos brindar las palabras pronunciadas por el general Menéndez: mostrarles lo que tenemos en los frentes, esa vitalidad y voluntad de acero de nuestros soldados, todo lo que hay de desprendimiento generoso de la vida en los que empuñan las armas para asegurar la independencia y el bienestar de nuestro país, las reservas aún nuestras que encierra nuestra Patria, y le volvemos de nuevo a la realidad y con ello la fe perdida.

Pero hay otros. Son los que han permanecido agazapados cobardemente en nuestra retaguardia; esos que no han tenido la virilidad de colocarse frente a nosotros. Esos comienzan ahora su labor y su función alentada por una situación, como la que nos origina la pérdida de Cataluña. Si el Ejército presta alguna colaboración de la retaguardia, sería en primer lugar ésta: buscar en sus madrigueras a esos que están sembrando de bulos y de sabotaje nuestros medios, y darles la sensación de que aún quedan árboles en nuestras alamedas, sogas con que ahorcarlos y manos que... (Los frenéticos aplausos de los concurrentes impiden oír el final del párrafo.)

No cumpliríamos con nuestro deber, porque esa tolerancia nuestra significaría quizá la pérdida de millares de vidas de estos magníficos soldados que pelean por la independencia de España. Aplicar serenamente el concepto de que todo el que en estos instantes no está dispuesto a entregar su vida por la Patria, no merece la consideración de nadie que se estime patriota. (Muy bien. Grandes aplausos.)

No se ha jugado la baza definitiva

No hay nunca situación sin salida. Sabemos todo lo que está en juego en la guerra. Sabemos también calcular los sacrificios que aún es necesario hacer por España. Y me atrevería a decir que todo lo que hasta hoy hemos entregado por la independencia y por la libertad de nuestro país, es poco en comparación con lo que aún es menester dar. Situa-

ciones muy críticas vamos a tener que vivir, pero la Historia nos enseña que es precisamente en estos instantes difíciles para los pueblos cuando se producen verdaderos milagros en la acción, en la organización y en la dirección. Esto se está operando, y vamos todavía a producirlo más intensamente en España. No hemos perdido, ni con mucho, la partida. No se ha jugado la baza definitiva en Cataluña. Nos queda territorio, nos quedan hombres, nos quedan energías para asegurar que la última batalla será de la República. Para ello es preciso, camaradas, que los hombres que de nuestras organizaciones, que de nuestros partidos, que de nuestras fábricas y del campo, que de los talleres y de todas las actividades del trabajo, que son movilizados, les hagamos comprender que hoy más que nunca son los hijos predilectos y queridos de nuestra Patria; que aquel puesto que abandona por necesidades de la guerra, es cubierto en el acto por otra mano que va a asegurar la continuidad en la producción.

Que Frentes Populares, calles, esquinas, pueblo, organizaciones, respiren la obsesión de la guerra

Que nuestros Frentes Populares, que nuestros Sindicatos sean hoy fragua donde se forje el espíritu de nuestra retaguardia. Que los veamos en cada pueblo actuar y moverse. Que los veamos en la calle, en los carteles; que los veamos en los cines y en los teatros. Que cada piedra y cada esquina de las calles nos hablen de nuestro deber y esfuerzo que es preciso realizar para salvar España.

Las dificultades que se hayan podido poner en ello, creo que en el criterio de nuestras autoridades están eliminadas en absoluto.

Tened en cuenta, camaradas, que hoy, en cada casa, en cada lugar en donde se reúnen dos hombres o un conjunto de personas, se está hablando de la guerra. Cada cual interpreta la situación con arreglo a como ve las cosas. De como se les oriente y haga comprender las necesidades de nuestra guerra, va a depender la moral de nuestra retaguardia y de nuestros soldados. De aquí la necesidad de una más intensa actividad por parte de las organizaciones y organismos políticos. Porque si nosotros disminuimos esta actividad, no hacemos otra cosa que dejar campo llano y paso a nuestros enemigos. Y el control de las ideas no lo tenemos nosotros, sino que lo abandonamos a merced de los agentes de la "quinta columna", de los bulistas y derrotistas. Esto hay que impedirlo. Hay gentes que no ven como perspectivas de salida a la situación más que el estallido de una guerra mundial.

Hay otros—

que, en un pasmo de misticismo, están mirando al ombligo de Daladier y Chamberlain en espera de que nos echen una mano, olvidándose que son los hombres de la "no intervención".

Y esto no se puede cortar por ninguna orden de la autoridad; eso se corta por la persuasión y orientación de nuestros camaradas.

La salida está por el camino de Castellón adelante

Hay otra gente que no hace más que mirar y remirar el mapa geográfico, ver lo que nos queda y no ven fronteras por ninguna parte. Decía días atrás el ministro de Agricultura que no necesitamos para esos menesteres la frontera. La hemos perdido, hay que conquistarla. Que nadie pierda el tiempo pensando por dónde va a salir. La salida está aquí, está en nuestras armas, está en nuestros aviones, está en la intensidad que queremos dar a la producción, está en nuestros cañones y está por el camino de Castellón adelante. (Frenéticos aplausos y muestras de entusiasmo.)

Hay, naturalmente, la inquietud de quien razona pensando que llevamos peleando dos años y medio largos. Hemos ofendido cuando nos han ordenado ofender; hemos resistido cuando nos han ordenado resistir. Pero siempre hemos ido perdiendo terreno y puede alcanzarse un límite en que no pueda cederse más.

Ese límite, ¿ha llegado o no? No dudo de que haya gente que, con buena fe, se plantee problemas de esta naturaleza. Pero, camaradas, en ninguna guerra, y menos en la nuestra por sus características, se puede prever dónde, cómo y de qué manera va a producirse una caída vertical del enemigo. Guerras que no las deciden la cantidad de kilómetros cuadrados que tenga uno o que tenga otro, sino guerras que dependen fundamentalmente de quién va a poder aguantar cinco minutos más la moral de sus combatientes y de su retaguardia. No nos fijemos, pues, tanto en la cantidad de kilómetros cuadrados que el enemigo tiene o que tenemos nosotros. Cierto que no somos tan ligeros ni nuestro optimismo es tan disparatado que pensemos que no haya un punto final en lo adverso o en lo favorable de la suerte.

Pero no es esa la situación que tenemos. Todavía está en nuestras manos el destino de España, y a esto es a lo que me refiero. Medios efectivos de guerra tiene el invasor, que va a volcar sobre nuestros frentes. Mucha va a ser la voluntad de combate, la abnegación y el sacrificio que va a tener que rendir el pueblo español para poderlo dominar y sujetar. Pero para eso estamos hablando, camaradas. Para eso nos ponemos en contacto con vosotros. Para eso venimos; no solamente para entusiasmaros diciéndoos unas cuantas frases, que eso es siempre fácil, sino para que cuando salgáis de aquí—si a alguien le hiciese falta—lo hagáis con el temple más firme. Por eso os hablamos con esta crudeza. Momentos muy serios se aproximan; pero momentos muy serios eran los de Madrid en noviembre del 36.

Hay ya una enorme diferencia en el tiempo y en el espacio, y desde entonces han variado las cosas, y el pueblo de Madrid, en aquella fecha, con un puñado de milicianos que venían sin orden ni concierto, se propuso defender la capital de la República y la defendió y sigue defendiéndola hoy. La mayoría de vosotros ha vivido las jornadas de julio del año pasado en Levante. Todos habéis visto con qué voluntad, con qué coraje, con qué decisión el Ejército paleaba para impedir que el enemigo se acercase a las puertas de Valencia. El pueblo se movilizó con valor, manifestando su voluntad de defenderse.

Después de esto hemos tenido otra experiencia muy seria: Barcelona. Barcelona, una ciudad de más de medio millón y medio de habitantes, con un proletariado curtido en mil combates, con una organización poderosísima, con una convicción y con un cariño a su tierra formidable no ha podido defenderse. ¿Por qué no ha podido defenderse? No porque sus soldados no peleasen —que ya se venían batiendo como leones los héroes del Ebro—, sino porque la retaguardia no se movilizó a su debido tiempo, lo que le impidió tomar las medidas necesarias y precisas, y aquellas fuerzas, que venían rotas y deshechas por el empuje del enemigo, no encontraban las líneas, no encontraban las fortificaciones, no encontraban una mala zanja donde situarse.

Todos a colaborar con el mando militar para organizar la resistencia

¿Podemos nosotros esperar a que se produzca una acción o un ataque del enemigo sin habernos movilizado y tener el convencimiento íntimo cada uno de los que queremos salvar a Valencia de que nuestros soldados, cuando tengan que defender una línea encontrasen una segunda, una tercera y una cincuenta líneas si fuera menester?

Estos son problemas que tienen que plantearse nuestras organizaciones sindicales y políticas de Valencia. Vosotros, camaradas dirigentes, debéis brindar al mando militar lo mejor de vuestro esfuerzo, lo mejor de vuestra voluntad; organizad y disponed la salida en batallones de obreras y obreros para ayudar a los que están trabajando en la fortificación de vuestra tierra para hacerla inexpugnable. De nada nos serviría inflamarnos con discursos maravillosos si mañana no se encontrase por la barrera que con las uñas y los dientes, con los hierros y las manos, los hombres, las mujeres y los niños de Valencia hubiesen levantado contra él. De nada serviría si estuviésemos esperando un milagro. El milagro lo hacemos nosotros y vosotros.

Trabajando así, estaremos seguros de que Valencia continuará siendo la Valencia inmortal de las libertades y de la República.

He aquí, camaradas, por qué, a pesar de que la situación es grave, podemos ciertas muy críticas vamos a tener que vivir, pero la Historia nos enseña que es precisamente en estos instantes difíciles para los pueblos cuando se producen verdaderos milagros en la acción, en la organización y en la dirección. Esto se está operando, y vamos todavía a producirlo más intensamente en España. No hemos perdido, ni con mucho, la partida. No se ha jugado la baza definitiva en Cataluña. Nos queda territorio, nos quedan hombres, nos quedan energías para asegurar que la última batalla será de la República. Para ello es preciso, camaradas, que los hombres que de nuestras organizaciones, que de nuestros partidos, que de nuestras fábricas y del campo, que de los talleres y de todas las actividades del trabajo, que son movilizados, les hagamos comprender que hoy más que nunca son los hijos predilectos y queridos de nuestra Patria; que aquel puesto que abandona por necesidades de la guerra, es cubierto en el acto por otra mano que va a asegurar la continuidad en la producción.

La única incompatibilidad: la del invasor. La unidad, fuerza irresistible de la victoria

Camaradas: Se ha planteado aquí el problema de la unidad. Cualquier clase de discrepancia o distanciamiento que nos haya podido mantener alejados o significado una debilitación del esfuerzo, lo hemos podido tolerar hasta hoy; pero ya no es posible mantenerlo por nadie que efectivamente quiera y ame la independencia de su Patria.

No es posible en trances de esta naturaleza, como los que hoy vivimos, pueda haber nadie que, so pretexto de que esta medida o la otra no se acomoda a su criterio o a su voluntad, debilite la acción de conjunto de todo nuestro pueblo. No hay más incompatibilidades hoy que ésta: la de los antifascistas con los invasores y los fascistas. Esa es la única.

Sabemos y respetamos todo lo que mantiene a los hombres en distintos partidos y agrupaciones, y los credos y las doctrinas se han hecho para mejorar la suerte del pueblo, y están basados en intentar llegar a ser hombres libres, hombres emancipados, hoy habría que hacer sobre los particularismos una X, para poner esta sola inscripción: «Por encima de todo, la independencia de España.» Y la independencia de España exige que todos seamos soldados de una sola causa: hombres del Frente Popular. Militemos donde militemos, lo mismo el socialista que el anarquista, el republicano que el comunista, han de comprender hoy que el interés que representa su organización va vinculado a la suerte de la República.

Que hoy la palabra unidad no sea solamente una bandera de ésta o de la otra organización, sino que en los hechos diarios para defenderlos juntos, porque todos juntos vamos a ganar o vamos a perder la guerra.

Que la unidad se convierta en lema de todas las organizaciones, y que, presidiendo esta hermandad, agrupada en torno al Gobierno de Unión Nacional, sea la fuerza irresistible de todos los españoles, de todos cuantos miramos con confianza a nuestro porvenir para vencer cuantas dificultades se opongan a nuestra victoria.

(Las últimas palabras del orador son acogidas con una explosión de aplausos y vivas al Ejército, a la República, al Gobierno y al presidente Negrín y a la independencia de España.)

LA HORA INTERNACIONAL

Inglaterra se dispone a desplegar una mayor actividad en el Este europeo

Berlín, 19.—Las noticias publicadas en el extranjero sobre el próximo viaje a Londres del coronel Beck, noticias ni confirmadas ni desmentidas, han producido cierto malestar en Berlín.

A falta de confirmación oficial, los centros responsables se abstienen de hacer comentarios, pero la opinión expresada por los corresponsales alemanes en Londres está clara.

****

todavía con el esfuerzo de todos, salvaría.

Cuidad las fábricas, las industrias; tened en cuenta que con la pérdida de Cataluña hemos perdido mucho en este sentido. Sería imperdonable que mañana el Ejército tuviese que mirar hacia la retaguardia pidiéndole la munición que no hubiéramos sido capaces de asegurarle. Sabemos que las movilizaciones producen determinadas perturbaciones en la industria. Sabemos que muchos hombres considerados técnicos, especialistas en los trabajos, tienen que incorporarse como simples fusileros en el frente; pero eso jamás podrá justificar la más leve disminución en la producción.

La guerra nos ha colocado en tales condiciones que de donde sacábamos veinte necesitamos sacar hoy cien. Pero que esto no sirva para justificar los insustituibles. Que se queden los que deban quedarse, pero ni uno más.

¡Abrid las puertas del trabajo a nuestras mujeres!

Y después abrid las puertas con voluntad, con confianza plena a nuestras mujeres. Esa inquietud que algunos sienten de si la mujer va a servir o no va a servir; si sabe o si no sabe, debe desterrarla.

Camaradas: la mujer es una fuerza social nueva, una fuerza que, al incorporarse en estos instantes a la producción no lo hace, como hemos tenido necesidad de hacerlo nosotros, bajo un régimen de explotación, que hacía del trabajo una maldición bíblica.

No había cariño, porque aquella producción no era nuestra. Aquello era el robo que se hacía de nuestro esfuerzo para que un puñado de familias viviesen bien.

Hoy, camaradas, la mujer nos ha demostrado que en cuantas industrias se ha recabado su esfuerzo o en las que voluntariamente se han prestado a trabajar, han dominado los problemas de la producción con una rapidez que a muchos de nosotros ya no se nos alcanza. Y es esto: la mujer ve en el trabajo la emancipación de ese prejuicio burgués de que la mujer no sirve más que para las funciones de su casa. Y va con toda la fe hasta la máquina y pone un afán y una voluntad superior, y así hemos podido encontrarnos con que mujeres que han entrado en fundiciones a los quince días no solamente fundían bombas de mano como los hombres, sino que superaban la cantidad de producción. Y ésa es la misma mujer que va a salir a sus hijos y a sus compañeros para los frentes con tranquila serenidad.

Esas mujeres, camaradas, sólo pueden encontrar, por parte de nosotros, la admiración a la compañera generosa que lo da todo, absolutamente todo, por la independencia de España.

La única incompatibilidad: la del invasor. La unidad, fuerza irresistible de la victoria

Camaradas: Se ha planteado aquí el problema de la unidad. Cualquier clase de discrepancia o distanciamiento que nos haya podido mantener alejados o significado una debilitación del esfuerzo, lo hemos podido tolerar hasta hoy; pero ya no es posible mantenerlo por nadie que efectivamente quiera y ame la independencia de su Patria.

No es posible en trances de esta naturaleza, como los que hoy vivimos, pueda haber nadie que, so pretexto de que esta medida o la otra no se acomoda a su criterio o a su voluntad, debilite la acción de conjunto de todo nuestro pueblo. No hay más incompatibilidades hoy que ésta: la de los antifascistas con los invasores y los fascistas. Esa es la única.

Sabemos y respetamos todo lo que mantiene a los hombres en distintos partidos y agrupaciones, y los credos y las doctrinas se han hecho para mejorar la suerte del pueblo, y están basados en intentar llegar a ser hombres libres, hombres emancipados, hoy habría que hacer sobre los particularismos una X, para poner esta sola inscripción: «Por encima de todo, la independencia de España.» Y la independencia de España exige que todos seamos soldados de una sola causa: hombres del Frente Popular. Militemos donde militemos, lo mismo el socialista que el anarquista, el republicano que el comunista, han de comprender hoy que el interés que representa su organización va vinculado a la suerte de la República.

Que hoy la palabra unidad no sea solamente una bandera de ésta o de la otra organización, sino que en los hechos diarios para defenderlos juntos, porque todos juntos vamos a ganar o vamos a perder la guerra.

Que la unidad se convierta en lema de todas las organizaciones, y que, presidiendo esta hermandad, agrupada en torno al Gobierno de Unión Nacional, sea la fuerza irresistible de todos los españoles, de todos cuantos miramos con confianza a nuestro porvenir para vencer cuantas dificultades se opongan a nuestra victoria.

(Las últimas palabras del orador son acogidas con una explosión de aplausos y vivas al Ejército, a la República, al Gobierno y al presidente Negrín y a la independencia de España.)

Se hace notar, por otra parte, en Berlín, que numerosas personalidades británicas realizan desde hace algún tiempo visitas a Polonia, y los periódicos sacan la conclusión de que Inglaterra se dispone a desplegar una mayor actividad en las cuestiones del este europeo.

Se recuerda también que en el último discurso que pronunció en la Cámara de los Comunes Lord Halifax, aludió a la posibilidad de relaciones más estrechas entre la Gran Bretaña y la U. R. S. S.

El "Hamburger Fremdenblatt" dice que el viaje de Beck a Londres significaría en las actuales circunstancias que Polonia juzga tal vez el momento favorable para conseguir sus aspiraciones en lo que se refiere a colonias y materias primas.—Fabra.

El destino de los traidores: la justicia popular

Sanghai, 19 (urgente).—El ministro de Negocios Extranjeros del Gobierno de Nankín, señor Thennoh, ha sido asesinado en su casa, situada en la parte del territorio contratada por los japoneses, próxima a Settlement.

Siete patriotas chinos dispararon sobre él, produciéndole heridas graves, de las que falleció en el hospital.

El muerto era una de las personalidades más destacables del Gobierno creado por los japoneses.

Los desconocidos, después de deshacerse de él, salieron a la calle y dispararon también contra cuatro japoneses que salían de un restorán, dos de los cuales resultaron heridos.—Fabra.

El acuerdo comercial soviéticopolaco

Moscú, 20.—El acuerdo comercial soviéticopolaco lleva anejo un convenio relativo a la circulación de mercancías y transportes marítimos que permite un desarrollo considerable de las relaciones comerciales entre los dos países.

La U. R. S. S. facilitará a Polonia algodón, manganeso, carbón, metales para la industria metalúrgica pesada, máquinas para la industria textil, pieles etcétera.—Fabra.

CONTINUAN LOS APUROS DE PIERLOT

Bruselas, 20.—Pierlot continúa haciendo gestiones para formar Gobierno. Parece ser que los católicos vacilan en aceptar las ofertas de Pierlot sin la colaboración de los liberales.

Si no se lograse una combinación católicoliberalsocialista, habrá que pensar en un Gobierno de tecnicismo financiero y económico.—Fabra.

El R. U. P., protesta "contra toda presión que pueda ser ejercida sobre el Gobierno legítimo de España"

Londres, 19.—El Consejo General de la Concentración Universal Pro Paz ha aprobado una resolución declarando que aun deseando la cesación de la guerra en España, protesta contra toda presión que pueda ser ejercida sobre el Gobierno legítimo de España.

Otra resolución relativa a China pide el embargo de las armas y material de guerra destinados al Japón y un acuerdo entre las potencias para rechazar las importaciones procedentes de dicho país.—Fabra.

La Cámara de los Comunes se ha reunido

La amenaza italiana a Libia y el rearme británico

Londres, 19.—En la sesión de esta tarde en la Cámara de los Comunes ha sido objeto de diversas interpelaciones al Gobierno la cuestión de los efectivos italianos en Libia.

El señor Butler, contestando a diversos diputados, declaró que el Gobierno no había recibido nuevas informaciones desde el 8 de febrero sobre el aumento de tropas italianas en Libia, después de haberle informado el Gobierno italiano, por medio de lord Perth, que había decidido enviar treinta mil hombres más a dicha colonia.

Terminó diciendo que las razones del Gobierno italiano al Gobierno inglés fueron las de asegurar la situación de Libia.

Refiriéndose a las relaciones anglorusas, el diputado laborista Henderson preguntó si el Gobierno pensaba reforzarlas.

El señor Chamberlain anunció que el Gobierno, ciertamente, estudiaba la posibilidad de estrechar las relaciones comerciales con la U. R. S. S. e incluso otros países del Norte, para lo cual, a fines de marzo marchará a dichas capitales un delegado del Gobierno.—Fabra.

Londres, 20.—En la Cámara de los Comunes, sir John Simon abrió un debate sobre la defensa nacional, presentando una resolución autorizando elevar a ochocientos millones de libras los cuatrocientos señalados a cubrir por un empréstito y destinado al rearme, defensa civil y constitución de reservas alimenticias.

Manifestó que en los tres primeros años del programa quinquenal, cuyo presupuesto primitivo se calculó en mil quinientos millones de libras esterlinas, llega ya consumidos mil doscientos cincuenta millones en defensa naval y terrestre, aérea y civil.

Declaró que los gastos para la defensa militar presupuestados para el presente ejercicio se terminarán a últimos de marzo, los cuales se calculan en cuatrocientos seis millones de libras, obtenidos por mitad de los impuestos y del empréstito.

Anunció que el año 1939 al 1940 se señalará por un progreso sin precedente en la producción de material de guerra, e indica que los gastos se calculan en cerca de seiscientos millones de libras, que se obtendrán también entre impuestos y empréstitos.

Declara deplorables y horribles los gastos tan considerables dedicados a esta clase de producción, y dice que la limitación eficaz de los armamentos modificaría rápidamente la situación.

Terminó diciendo:

«Los ingleses deben poner su confianza y estar convencidos de su poder financiero y de los demás recursos, todavía más importantes: el carácter británico y la fe democrática, que sabrán facilitar el esfuerzo necesario.»—Fabra.

Veinte años de Internacional Comunista

Moscú, 20.—El día 20 de marzo se cumplen veinte años de la fundación de la Internacional Comunista.

El Museo de la Revolución de Moscú prepara actualmente la gran exposición "Veinte años de Internacional Comunista". En esta exposición serán reunidos materiales documentales, fotografías, literatura, cuadros, reflejando la historia de la fundación y el desarrollo de la Internacional Comunista.—A. I. M. A.

INFORMACION NACIONAL

Ha llegado a España el secretario general de la U. G. T., camarada Rodríguez Vega

Madrid, 20.—Ha llegado a la zona central el secretario general de la U. G. T., Rodríguez Vega.—Febus.

Madrid, 20.—Los delegados de la C. N. T., Eduardo Valls, Manuel Amil y Juan López, que marcharon a Cataluña, se encuentran de nuevo en la España leal.

Eduardo Valls era esperado hoy en Madrid.—Febus.

DISPOSICIONES MINISTERIALES

Madrid, 20.—La "Gaceta" de hoy reproduce el proyecto de bases de trabajo para la industria siderometalúrgica, publicado en la "Gaceta" del 17 de enero último, lo que se hace por sí, dadas las actuales circunstancias, algún elemento interesado haya presentado recurso y no pudiera haber llegado a su destino en plazo hábil para ser estudiado.—Febus.

LOS BENEFICIOS DE LA LOTERIA NACIONAL

Madrid, 20.—Ha tenido lugar la operación de entrega de los beneficios obtenidos en la lotería nacional que anualmente el Estado republicano dedica a la Cruz Roja española, los cuales ascienden este año a medio millón de pesetas.

El tesorero del Comité Central, don Ramón Rubio, se hizo cargo, en nombre de la benemérita institución, de la mencionada cantidad.—Febus.

MURCIA

NUEVO COMITE PROVINCIAL DEL PARTIDO COMUNISTA

Murcia, 20.—Se ha celebrado, en medio de gran entusiasmo, la Conferencia Provincial del Partido Comunista, haciendo la clausura de la misma el camarada Angel Alvarez, miembro del Buró Político de nuestro Comité Central.

Se eligió el nuevo Comité Provincial, siendo elegidos los siguientes camaradas: Matías Martínez, Carmen Díaz, Justa Mora, José Díaz, Josefa Loza, Francisco F. Martínez, Pura Villamón, Daniel Martínez, Antonio Sáez, Carmen Murcia, Pedro González, Carmen Fernández, Pepita Ruiz, María Carrasco, Isabel García, Pilar Sáez, Leonor Zamora, Manuel Fernández, Ramón Andreu, Manuel F. Soto, Salvador Sánchez, Eugenio Serrano, Alfonso Hernández y el comandante Toval.—A. I. M. A.

CUENCA

UN AYUNTAMIENTO CONSTITUIDO ENTERAMENTE POR MUJERES

Cuenca, 20.—Por haber marchado a cumplir sus deberes militares el alcalde y todos los concejales del pueblo de Casa de Guijarro, han sido sustituidos éstos por sus esposas respectivas.

Por consiguiente, todo el Ayuntamiento del mencionado pueblo ha quedado constituido por mujeres.—Febus.

ALICANTE

EL MINISTRO DE JUSTICIA CONFERENCIA CON EL GOBERNADOR CIVIL

Alicante 19.—La noche pasada pernoctó en Alicante el ministro de Justicia, quien celebró una detenida conferencia con el gobernador.

No hizo manifestaciones a los periodistas.—Febus.

GUADALAJARA

EL GOBERNADOR CIVIL HA TENIDO UNA IMPORTANTE REUNION CON LAS COMARCALES

Guadalajara, 19.—Hoy ha tenido lugar en esta capital el día de las reuniones comarcales, que por iniciativa del gobernador civil se han venido celebrando en varios pueblos de la provincia.

Han asistido el gobernador, el comisario del cuarto Cuerpo de Ejército, los jefes de diversos servicios del Ministerio de Agricultura, el delegado provincial de Abastos, alcaldes, consejeros de Abastos y secretarios de todos los Ayuntamientos.

Se han tratado y estudiado todos los problemas que actualmente hay planteados en esta provincia, principalmente los agrícolas.

De las intervenciones se desprendió que la situación agrícola en toda la comarca es francamente buena.

Al finalizar la reunión se enviaron telegramas de salutación al presidente del Consejo, ministro de la Gobernación y al comisario del Grupo de Ejércitos.—Febus.

VALENCIA

Consejería Municipal de Abastecimiento

RACIONAMIENTO DE BACALAO

Se pone en conocimiento del público que se está procediendo al racionamiento de bacalao a la población civil, a razón de 100 gramos por persona y 5,50 pesetas kilo.

Tribunal Médico Militar

Los individuos que tienen expedientes de inutilidad con fecha 9 de los corrientes, de Albaida, serán llamados por este Tribunal hoy día 22, martes, a las nueve horas.

Cobro de licencias por tenencia de aparatos radio

El señor delegado jefe del Centro de Telégrafos nos participa que en las oficinas del Palacio de Comunicaciones (palacio central), y de diez a trece y de dieciséis a veinte, ha quedado abierta la recaudación de licencias de radio, atendo su valor, como en el pasado año, de 3,25 pesetas por aparato instalado en domicilio particular, y de 52,50 pesetas, para establecimientos de venta de material de radio, agentes o vendedores en comisión, aunque no tengan establecimiento o casa abierta para la venta al público, y para casinos, bares y, en general, centros sostenidos por cuotas de socios, sean aquellos culturales o de recreo.

ESPECTACULOS

SECCION TEATROS

PRINCIPAL.—Compañía Soler-Mari. Hoy, 6,30 tarde, estreno de Son mis amores reales.

ESLAVA.—Compañía de revistas Arturo Lledó. 4 y 6,30 tarde. Las de Villadiego.

ESLAVA. — Compañía Isbert - Milagros Leal. 4 y 6,30 tarde. El loco de ayer (gran éxito).

ALKAZAR.—Compañía Mauri-Morcillo. 4 y 6,30 tarde. El amor es el sabio (éxito grandioso).

CAPITOL.—4 y 6,30 tarde, éxito formidable de El laberinto.

EDEN CONCERT.—4 y 6,30 tarde. Recital de variedades.

SECCION CINES

RIALTO.—Yo no quiero ir a la cama.

OLYMPIA.—Madre querida.

TYRIS.—Guerra sin cuartel.

GRAN VIA.—Alas sobre el Chaco.

METROPOL.—La mundana.

AVENIDA.—Vida futura.

CITY.—Diez días millonaria.

GOYA.—El pequeño gigante.

PALACIO.—Rey del Bataclán.

GRAN TEATRO.—Honrarás a tu madre.

POPULAR.—Velada de ópera.

MUNDIAL.—Héroes del barrio.

IDEAL.—Prisioneros del odio.

MUSEO.—Niño de las verónicas.

VALENCIA.—Clive de la India.

JERUSALEN.—Chan en el circo.

GINER.—Primavera en otoño.

LIRICO.—Segunda semana de Fuerte como yo y cuatro selectos complementos.

SOROLLA.—Un lío de familia y Pájaros en el aire.

DORE.—El fabo de Ramenat, Paquito y El prisionero núm. 13.

FONTANA ROSA.—Trazos de juventud y Chifler con faldas.

© Archivos Estatales, cultura.gob.es